

Estimado hermano Pedro:

Recién descubrí que un amado hermano en Cristo irá a Cuba dentro de unos pocos días y quiero aprovechar la oportunidad de enviarle a Ud. otra carta. Le doy gracias una vez más por la invitación de visitarle, pero no sé cuando el Señor lo haría posible que vaya.

Usted, su familia, y su ministerio están en mis oraciones. También, estoy orando que algún día no muy lejano, su esposa conocerá el gozo de la maternidad.

En cada carta intento a incluir alguna lección, o verdad bíblica, que sería un aliento para Ud. y los hermanos que se reúnen en su casa. Nuestra lección hoy tiene que ver con el milagro de la conversión, que es singular. Es un milagro distinto.

Jesús hizo diversos señales, o milagros en la tierra. Estos milagros confirman que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” (Juan 20:30-31)

He aquí algunos de los milagros en orden cronológico. Jesús:

- Hizo vino del agua - Juan 2:1-11.
- Sanó al hijo de un noble - Juan 4:46-54.
- Ayudó a los discípulos a pescar y llenar dos barcos con peces - Lucas 5:1-9.
- Sanó a un hombre que tenía un espíritu inmundo - Marcos 1:23-26.
- Sanó a la suegra de Pedro - Marcos 1:30-31.
- Sanó a un leproso - Marcos 1:40-45.
- Sanó a un parálítico - Marcos 2:1-12.
- Sanó a un hombre enfermo - Juan 5:1-16.
- Sanó a un hombre que tenía seca una mano - Mateo 12:9 -14.
- Sanó al siervo de un centurión - Lucas 7:1-10.
- Resucitó al hijo difunto de una viuda - Lucas 7:11-17.
- Sanó al hombre ciego y mudo - Mateo 12:22.
- Calmó la tempestad - Mateo 8:23-27.
- Echó fuera a los demonios de dos hombres y los hizo entrar en un hato de cerdos - Mateo 8:28-34.
- Levantó a la hija muerta de Jairo - Mateo 9:18-26.
- Sanó a dos ciegos - Mateo 9:27-31.
- Sanó a un endemoniado que no podía hablar - Mateo 9:32-33.
- Alimentó a 5000 hombres sin contar las mujeres y los niños - Mateo 14:13-23.
- Anduvo sobre el mar y calmó otra tormenta - Mateo 14:24-36.
- Sanó a la hija de la mujer cananea - Mateo 15:21-28.
- Sanó a muchos - Mateo 15:29-31.
- Alimentó a 4000 hombres sin contar las mujeres y los niños - Mateo 15:32-38.
- Sanó a un muchacho lunático - Mateo 17:14-20.
- Hizo aparecer una moneda en la boca de un pez - Mateo 17: 24-27.
- Sanó a un ciego de nacimiento - Juan 9:1-41.
- Sanó a un endemoniado mudo - Lucas 11:14.
- Sanó a una mujer encorvada - Lucas 13:10-21.
- Sanó a un hidrópico - Lucas 14:1-8.
- Resucitó de entre los muertos a Lázaro - Juan 11:1-46.

- Limpió a diez leprosos - Lucas 17:11-19.
- Sanó a dos hombres ciegos - Mateo 20:29-34.
- Maldijo la higuera y la hizo secar - Marcos 11:20-25.
- Sanó la oreja de un siervo del sumo sacerdote - Lucas 22:49-51.
- Hizo abundar el pescado nuevamente - Juan 21:6-11.

Todos estos milagros tienen algo en común. ¡Todos eran pasajeros! Las personas que comieron la comida milagrosa tuvieron hambre otra vez. Las personas que Él sanó se enfermaron de nuevo. Las personas que Él resucitó de entre los muertos murieron otra vez.

Sin embargo, hay un milagro que es distinto. Este milagro tiene que ver con algo eterno. Este milagro nos ayuda a entender lo que sucede cuando un pecador nace de nuevo. Los efectos de este milagro no terminan en el sepulcro, sino permanecen para siempre. Jesús dijo: **“Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.” (Mateo 11:11)** ¡Este milagro distinto es el milagro de la conversión! Cuando Ud. nace de nuevo, Ud. será mayor en los ojos de Dios que cualquier profeta nacido de mujer.

EL MONTE DE LA TRANSFIGURACIÓN

Pedro empezó a comprender la importancia de nacer de nuevo cuando estaba con Jesús en el monte de la transfiguración. Este milagro convenció a Pedro de la realidad del poder y la majestad del Señor Jesucristo. Él escribió:

“Porque no hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi hijo amado, en él cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.” (2 Pedro 1:16-18)

La historia de este milagro está escrito en la Biblia tres veces: Mateo 17:1-9; Marcos 9:2-10; y Lucas 9:28-36.

Esto es lo que aconteció:

- Jesús llevó a Pedro, Jacobo y Juan a un monte alto.
- Jesús fue cambiado o “transfigurado” delante de ellos.
- Su rostro resplandeció como el sol y Sus vestidos se hicieron blancos como la luz.
- Moisés y Elías aparecieron a Jesús y hablaron de Su muerte en Jerusalén.
- Pedro quería hacer tres enramadas: una para Moisés, una para Elías y una para Jesús.
- Una nube de luz los cubrió.
- Una voz desde la nube decía: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.”

La palabra que se usa en la Biblia para describir el cambio que sucedió en Jesús

es “metamorfosis”. Esta es la palabra nosotros usamos para describir lo que pasa cuando una oruga se cambia a una mariposa. Es la misma criatura, pero es transformada. La oruga es destruida mas la mariposa se queda. La mariposa tiene una nueva mente, nuevos deseos, y nuevas habilidades.

Lo que sucedió a Jesús en ese monte es lo que sucede a todos los que nacen de nuevo. Aun Pedro lo experimentó. Cuando Pedro encontró a Jesús por primera vez era conocido como Simón. Él era vacilante e irresponsable. Por ejemplo, prometió a ser fiel a Jesús y después lo negó tres veces esa misma noche. Sin embargo, Jesús sabía que Pedro pudo ser cambiado. Por eso, Jesús le dio un nuevo nombre. La primera vez que Jesús encontró a Pedro, le dijo: **“Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).” (Juan 1:42)** El nombre “Pedro” literalmente significa “piedra”. El Simón vacilante llegaría a ser tan firme como una piedra.

QUALQUIERA PUEDA EXPERIMENTAR EL MILAGRO DE LA TRANSFORMACIÓN

Después de relatar lo que pasó con Jesús, Pedro continuó:

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.” (2 Pedro 1:19)

Cuando al principio contemplamos la Biblia, es como una luz que brilla en un lugar oscuro. Cuando nacemos de nuevo, es como un amanecer y una parte de esta luz brillante surge en nuestros propios corazones.

Las Escrituras enseñan: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17)**

A continuación algunas de las cosas “nuevas” que Ud. experimentará al ser transformado por Jesucristo:

- Un mandamiento nuevo - Juan 13:34.
- Un nuevo hombre - Efesios 2:15; 4:24; Colosenses 3:10
- Un nuevo pacto - Hebreos 8:8
- Un camino nuevo - Hebreos 10:20.
- Un nombre nuevo - Apocalipsis 2:17.
- Un nuevo cántico - Apocalipsis 5:9; 14:3.
- Y vivirá en cielos nuevos y tierra nueva - 2 Pedro 3:13.

Hno. Pedro, Ud. está involucrado en la obra más grande del mundo. Cuando alguien recibe a Jesucristo como su Señor, está experimentando el milagro más grande del mundo. Es un milagro que no solo concierne la vida en esta tierra, sino concierne la vida por toda la eternidad.

Hno. Don Ott recién regresó de Cuba con los regalos que Ud. me mandó. Gracias por pensar en mí. Y ahora que “JEHOVÁ te bendiga, y te guarde; JEHOVÁ haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; JEHOVÁ alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.” (Números 6:24-26)

Su amigo en Cristo,

Boyce Mouton